



¿Justos por pecadores?

(Serie en Josué)

[Audio del Sermón](#)

Josué 7.1–9 (RVR60)

¹Pero los hijos de Israel cometieron una prevaricación en cuanto al anatema; porque Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel.

²Después Josué envió hombres desde Jericó a Hai, que estaba junto a Bet-avén hacia el oriente de Bet-el; y les habló diciendo: Subid y reconoced la tierra. Y ellos subieron y reconocieron a Hai.

³Y volviendo a Josué, le dijeron: No suba todo el pueblo, sino suban como dos mil o tres mil hombres, y tomarán a Hai; no fatigues a todo el pueblo yendo allí, porque son pocos. ⁴Y subieron allá del pueblo como tres mil hombres, los cuales huyeron delante de los de Hai. ⁵Y los de Hai mataron de ellos a unos treinta y seis hombres, y los siguieron desde la puerta hasta Sebarim, y los derrotaron en la bajada; por lo cual el corazón del pueblo desfalleció y vino a ser como agua.

⁶Entonces Josué rompió sus vestidos, y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta caer la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas. ⁷Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán! ⁸¡Ay, Señor! ¿qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos? ⁹Porque los cananeos y todos los moradores de la tierra oirán, y nos rodearán, y borrarán nuestro nombre de sobre la tierra; y entonces, ¿qué harás tú a tu grande nombre?

A. Derrota (vv. 1–5).

Dios fue claro al decir que los despojos de Jericó debían ser «consagrados» o dedicados a Él y colocados en su tesoro (6.18–19), pero Acán desobedeció esta ley. Es posible que Josué se apresurara demasiado en su ataque a Hai, que no esperó la dirección del Señor. Es más, actuó según la sugerencia de los espías antes que seguir la Palabra de Dios. Más tarde Dios rechazó el plan dado por los espías (compare 7.3 con 8.1). Hay un indicio de excesiva confianza en estos versículos: Jericó había caído ante Israel y se sintieron confiados pues una ciudad tan pequeña como Hai sería «cosa fácil». La autoconfianza, dependencia en la sabiduría humana, impaciencia, falta de oración y pecado secreto, estaban detrás de la derrota de Israel en Hai.

B. Desaliento (vv. 6–9).

Los corazones de los judíos desfallecieron (v. 5) en lugar de que lo hicieran los corazones del enemigo (Josué 2.11). Josué y sus líderes pasaron todo el día en oración ante el arca, ¡e incluso Josué quería «retroceder» y contentarse con una heredad al otro lado del Jordán!

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Note, sin embargo, que Josué estaba más preocupado por la gloria del Señor y el testimonio de Israel ante las naciones paganas, que lo que estaba por el desánimo de la derrota. Es una marca de verdadera espiritualidad cuando la gloria de Dios es lo que motiva la vida del siervo.

C. Descubrimiento (vv. 10–18).

Dios habló severamente a su siervo: «¡Levántate! ¡Israel ha pecado!» Por supuesto, sólo un hombre había pecado, pero esto involucraba a la nación entera (v. 1; **1 Corintios 12.12ss**).

1 Corintios 12.12 (RVR60)

¹²Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

1 Corintios 12.26 (RVR60)

²⁶De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

Es una solemne verdad que la desobediencia de una sola persona puede causar la aflicción y fracaso de toda una nación, familia o iglesia. Acán pensó que podía ocultar su pecado, pero Dios vio lo que hizo. Y debido a que había «anatema» en el campamento, Dios no podía morar con su pueblo. Esto causó la derrota en Hai. Josué y el sumo sacerdote tal vez usaron el Urim y Tumim para determinar al culpable (**Éxodo 28.30**), o quizás echaron suertes. «¡Sabed que vuestro pecado os alcanzará!» Acán fue descubierto y su pecado expuesto.

Éxodo 28.30 (RVR60)

³⁰Y pondrás en el pectoral del juicio Urim y Tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre delante de Jehová; y llevará siempre Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová.

D. Destrucción (vv. 19–26).

«He pecado», confesó Acán, explicando que «vio[...] codició[...] y tomó» de los despojos de Jericó (véase **Génesis 3.6**).

Génesis 3.6 (RVR60)

⁶Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

I. Las razones del fracaso, 7:1–5

1. **7:1**: “Pero los hijos de Israel transgredieron con respecto al anatema”. Observemos que se culpa a todo el pueblo por la tragedia, aunque después se sigue un proceso para señalar al autor material. Josué, el ejército, el pueblo y Acán todos fueron culpables.
2. **7:3**: “... porque ellos son pocos”. Josué desde la perspectiva humana que tenía los ojos llenos de gloria por la reciente victoria. La perspectiva de Dios era diferente. Esos pocos les propinaron una vergonzosa derrota.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

3. **7:4:** “Fueron allá unos 3.000 hombres del pueblo, los cuales huyeron delante de los de Hai”. El ejército desobedeció la orden de Dios de que todos debían ir siempre a la guerra (**Josué 1:14, Deuteronomio 3:18**).
 4. **7:5:** “El corazón del pueblo desfalleció y vino a ser como agua”. El estado de ánimo entre la fama y el fracaso está dividido por una línea muy sutil, casi imperceptible pero ;qué enorme diferencia! Cuando nos alejamos del Señor la fama se torna pronto en fracaso.
- II. Las grandes y graves consecuencias del fracaso, **7:5–12**.
1. **7:5:** El pueblo se desanima y sus sentimientos llegan a ser negativos y trágicos.
 2. **7:7:** Josué es afectado por los comentarios y él mismo llega a sentirse desanimado.
 3. **7:9:** El enemigo, al escuchar la noticia va a recobrar la confianza, busca alianzas y se prepara para hacer frente al ejército de Israel. Se han dado cuenta que pueden derrotarlos.
 4. **7:12:** Lo más grave, el Señor les advierte: “Yo no estaré más con vosotros, si no destruí el anatema de en medio de vosotros”. Nuestros estados de ánimo pueden cambiar, nuestras circunstancias puede cambiar, nuestras posibilidades pueden cambiar, pero si el Señor no está con nosotros estamos verdaderamente perdidos.
- III. Los factores que conducen a la vida victoriosa, **7:6–26**.
1. **7:6–9:** Josué se humilla, rompe sus vestidos, cubre su cabeza con polvo y con sincero arrepentimiento ora al Señor.
 2. **7:10–12:** El Señor escucha la oración de Josué y le revela la causa del fracaso. Además le dice lo que el pueblo debe hacer como condición para recibir el favor del Señor. Qué hermosa enseñanza tenemos aquí: cuando nuestra vida espiritual flaquea y sentimos que hemos perdido la aprobación del Señor, acerquémonos a él con un corazón arrepentido, pidámosle perdón y dediquemos nuestra vida a él. Los resultados no se harán esperar.
 3. **7:16–18:** nos presenta otro factor hacia la vida victoriosa: quitar el pecado. Dejar de hacer aquello que ofende al Señor. Por un proceso de eliminación entre el pueblo, las tribus y las familias se llega al culpable. Notemos que en todo esto nos dice que fue Dios quien señaló al culpable. Ese es el sentido de la expresión “fue tomado” o como traducen otras versiones “fue acercado”. Dios es quien nos revela cuales son los obstáculos de nuestra vida que impiden la relación con él.
 4. **7:19, 20:** “Acán respondió a Josué diciendo: Verdaderamente yo he pecado contra Jehovah Dios de Israel, y he hecho así y así”. Hay preciosas enseñanzas sobre la confesión de nuestro pecado en este pasaje.
 - (1) Acán confiesa que verdaderamente ha pecado con el Señor.
 - (2) Acán confiesa públicamente delante de todo el pueblo. Su falta había ofendido a todo el pueblo de Israel.
 - (3) Josué anima a Acán a glorificar a Dios por medio de su confesión. Nuestra confesión de pecado al Señor y a los que han sido ofendidos puede conducir a glorificar a Dios.

5. Cuarto factor, reparar la falta en la medida de lo posible. En 7:22–26 se dice que Acán restituyó los objetos hurtados. Cuando Dios pone en nuestro corazón lo que debemos arreglar y reparar, sin duda, debemos hacerlo.
6. El quinto factor, aceptar las consecuencias del pecado. Aquí aprendemos que arrepentirnos y confesar el pecado no elimina todo el castigo. Acán fue lapidado y quemado junto con su familia y sus bienes, pero todo el pueblo fue perdonado y restaurado.
7. El v. 26 termina con la expresión: “Así Jehovah se aplacó del ardor de su ira”. La victoria ya es posible porque se ha resuelto el problema y Dios asegura su presencia con su pueblo (ver 8:1).

No cabe duda de que los miembros de su familia sabían del botín y participaban de su pecado. Todos tenían que ser juzgados por su desobediencia, así que el pueblo los llevó al valle y los apedreó. Ese lugar fue llamado «Valle de Acor» (turbación) en memoria de la turbación que Acán trajo sobre el pueblo. (Ver nota al final de este bosquejo).

II. La destrucción de Hai (8.1–29)

Ahora que la nación se había santificado (7.13) y su pecado juzgado, Dios podía otra vez guiar a su pueblo a la victoria. Nótese cómo el Señor usó la derrota para buena ventaja, porque el pueblo de Hai confiaba que podían vencer a Israel de nuevo. Nótese también que Dios le permitió al pueblo tomar de los despojos de Hai. Si Acán hubiera esperado unos pocos días, ¡hubiera tenido toda la riqueza que podía cargar! Lea Mateo 6.33.

Mateo 6.33 (RVR60)

³³*Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*

El plan era simple. Josué envió treinta mil hombres a Bet-el de noche (v. 3) y colocó otros cinco mil entre Bet-el y Hai (v. 12). Algunos de los soldados atacaron a Hai e hicieron que los hombres salieran de la ciudad. En ese momento Josué dio la señal para la emboscada y sus hombres entraron en la ciudad y la conquistaron. ¡Fue una victoria completa! Josué con su lanza en alto, en el versículo 26, nos recuerda a Moisés manteniendo en alto sus manos cuando Josué luchaba contra Amalec (Éxodo 17.8ss). Hai fue destruida al punto que los arqueólogos hasta hoy no pueden estar seguros de su ubicación.

III. La declaración de la ley (8.30–35)

Josué interrumpió su campaña militar para llevar a la nación cincuenta kilómetros hasta Siquem en donde obedecieron los mandamientos de Deuteronomio 27.4–6. Se nos dice que este valle es un anfiteatro natural con maravillosa acústica. Josué puso a las tribus de Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí en el monte Ebal (el monte de las maldiciones); y puso a Simeón, Leví, Judá, Isacar, Efraín, Manasés y Benjamín en el monte Gerizim (el monte de la bendición). Josué sabía bien que la victoria de Israel y la posesión de la tierra dependían de su obediencia a la Palabra de Dios. Era más importante que la nación oyera la Palabra que librar cualquier otra batalla. Note que construyó un altar (vv. 30–31), porque sin la sangre de Cristo no tenemos justicia ante Dios. La ley los hubiera condenado y ajusticiado si hubieran dejado

de realizar los sacrificios. Debemos admirar e imitar el respeto de Josué por la Palabra de Dios (véanse 1.8; 24.26-27; también 23.14).

El anticipo de la obra expiatoria de Cristo en este evento bíblico

Acán pecó y su pecado le fue imputado a Israel y vino a ser como si el pecado hubiera sido cometido por todos (vea 7.1), acarreando la ira de Dios; pero cuando el pecado de ese hombre fue descubierto y confesado, el pecado imputado al pueblo revertió al que lo cometió: Acán. De esta forma el castigo del pecado del pueblo fue llevado por quien hizo que la nación entera fuera juzgada.

Oseas 2.15 promete que Dios hará del Valle de Acor «una puerta de esperanza» para los judíos. Ciertamente Israel ha estado en el «valle del problema» debido a que han rechazado a Cristo, pero un día la nación se volverá a Él y hallará esperanza.

Oseas 2.15 (RVR60)

¹⁵Y le daré sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto.

Juan 11.49-53 (RVR60)

⁴⁹Entonces Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada; ⁵⁰ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca. ⁵¹Esto no lo dijo por sí mismo, sino que como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación; ⁵²y no solamente por la nación, sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos. ⁵³Así que, desde aquel día acordaron matarle.

2 Corintios 5.21 (RVR60)

²¹Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Jeremías 31.27-34 (RVR60)

²⁷He aquí vienen días, dice Jehová, en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombre y de simiente de animal. ²⁸Y así como tuve cuidado de ellos para arrancar y derribar, y trastornar y perder y afligir, tendré cuidado de ellos para edificar y plantar, dice Jehová. ²⁹En aquellos días no dirán más: Los padres comieron las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera, ³⁰sino que cada cual morirá por su propia maldad; los dientes de todo hombre que comiere las uvas agrias, tendrán la dentera.

³¹He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. ³²No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. ³³Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. ³⁴Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el

más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586